

COFRADIA DE LOS ESTUDIANTES

J A E N

PREGON DE SEMANA SANTA

1 9 9 8

V PREGON DEL ESTUDIANTE

**PREGON DE SEMANA SANTA DE LA COFRADIA DEL SANTISIMO
CRISTO DE LAS MISERICORDIAS Y NUESTA SEÑORA DE LAS
LAGRIMAS. AÑO 1998**

Mis primeras palabras sean de agradecimiento a la Junta de Gobierno de la Cofradía del Cristo de las Misericordias y Virgen de las Lágrimas al proponerme como pregonero de esta Cofradía en la Semana Santa de 1998. No podía negarme a ello, por el gran honor que para mí significa y por lo mucho que le debo a la Cofradía.

Mi agradecimiento al Sr. Presentador. Sus palabras, lógicamente impulsadas por el afecto, han sido para mí, más que un halago, un estímulo.

Cuando me ofrecieron pronunciar este pregón y me señalaron que debía de elegir un Presentador, pensé inmediatamente en Pedro Gómez Quevedo, antes que en cualquier otro. Ello, por cuanto ha sido el causante original de mi relación con la Cofradía; relación cuya impronta en mi vida ha sido esencial.

Como digo, las palabras de Pedro se basan en nuestra amistad. Ni tengo tantas buenas cualidades ni en tan alto grado. Pero me anima a intentar tenerlas.

Aunque Pedro, lógicamente, no ha comentado mis limitaciones, que las hay. Tales, mi torpeza oratoria de la que aquí estoy haciendo gala. Y sobre todo de un defecto desconocido y quizá increíble: el de mi pereza. Soy notablemente, básicamente perezoso.

Que a lo largo de mi vida no ha sido eso muy aparente? No lo he disimulado, es que no he tenido ocasión de demostrarlo. Las mil circunstancias de la vida me han ido empujando y he trabajado mucho, siempre a regañadientes en mi interior. Un matrimonio, un hogar, unos hijos, amigos, un entorno profesional de compañeros exigentes, me han envuelto y me han hecho trabajar con una apariencia de laboriosidad. Mas la realidad profunda, es esa. Lo confieso.

Una vez contrapesadas, quizá con excesivo rigor hacia mí mismo, las palabras del Presentador, viene el pregón propiamente dicho.

~~Y, en fin:~~
No sabía cómo iniciarlo y no entraba en mis pensamientos hacer un pregón de "Venid y vamos todos", lo que en todo caso podría ser una conclusion y no un preámbulo y un desarrollo.

Preferí un enfoque distinto, el que me llega al considerar en una cota elevada de mi edad, la serie de momentos y circunstancias en que mi ser ha recibido influencia, siempre positiva, de nuestra Cofradía. Influencia en ocasiones importante y en ocasiones incluso decisiva.

O sea, que os voy a referir las "batallitas que un abuelo le confaría a sus nietos"

En las vacaciones de Navidad de 1946, recién llegado de Madrid en donde estudiaba 3º de la Licenciatura, en la Plaza de Santa María o en la Calle Maestra que eran el punto de encuentro de todo Jaen, fué interpelado por unos amigos, entre ellos Pedro Gómez y Manuel Beltrán, que me expusieron ~~que me expusieron~~ que se había fundado una Cofradía de Semana Santa que se llamaría del Cristo de las Misericordias y Virgen de las Lágrimas y que querían ofrecerme el cargo de Hermano Mayor de la Sección de la Virgen. Sorprendido, pero encantado, yo acepté. (Nunca he sabido decir "no"). Fué un momento importante en el futuro de mi vida. En esta ocasión me salió bien el decir "Si".

En todos esos días de vacaciones estuvimos charlando al respecto bastantes veces, recibiendo el encargo de visitar ^{en Madrid} a D. José Antonio Elola Olaso, Delegado Nacional de Juventudes, lo que hice acompañado por José Jodar Cobo, recibiendo cariñosas palabras de aliento

1947

Días antes de Semana Santa, recién hecho un Examen Parcial de Farmacología, me vine a Jaén, trasladándome inmediatamente al Convento de Santa Clara en donde tenía conocimiento que estaba el núcleo de labor de la Cofradía preparando la procesion. Me encontré con una actividad febril y con una realidad inquietante a pocos días vista de la salida de la procesion que sería el Lunes Santo. Tronos prestados, faroles y enseñas prestados, varas ~~se~~ idem; el Cristo de Bambú iba a ser procesionado tras conseguir con improbo esfuerzo el permiso de las Franciscanas Descalzas del Convento, pero..... ¡No había Virgen! Mi sorpresa no tuvo límites y el miedo al fracaso tambien. Pero había allí una serie de jóvenes estudiantes que no tenían preocupacion, sino deseo de trabajar. Gracias a Dios y con intervencion de José Manuel Muñoz se logró aquel mismo día que los Condes de Corbul cedieran una Virgen Dolorosa que recibía culto en el Convento de Carmelitas Descalzas.

Esa noche del Jueves anterior a Semana Santa le oí decir textualmente a Pedro "Tenemos Cristo y tenemos Virgen..."

Fueron unas horas en las que me integré plenamente.

A todo esto se me dice que las Camareras de la Virgen iban a ser Maruja Quesada y Lourdes Nogales que ya habían aceptado. Y que Rafael Ortega Sagrista había propuesto a una tercera, Emilia Fiestas, a la que yo debía visitar para ofrecerle el cargo

Yo no la conocía, ni de vista. Me acompañaron en la mision Antonio Marín García, Pedro Padilla y Tomás Fernandez Amela.

Viernes de Dolores, seis de la tarde. Nos presentamos en Calle de los Peñas nº 4 en donde ya habían sido apercebidos de la visita, nos pasaron a una Sala y allí...apareció Emilia... Me dió un vuelco el corazón, me temblaron las piernas, me hice fuerte, nos presentó Antonio Marín y hablé con ella aceptando el nombramiento

No os voy a decir que allí, en aquel instante exclamara en mi interior "¡Esta va a ser la madre de mis hijos!". Simplemente que me gusto muchísimo y que de ahí partió una amistad cada vez más estrecha que con el tiempo se transformó en amor, noviazgo, ~~etc etc. matrimonio, etc.~~

Creo que comprendereis que ese hecho, motivado por la Cofradía, por la Virgen de las Lágrimas, fué motor básico en mi vida.

La labor de preparacion de la procesion continuó e, inexplicablemente, ésta salió a la calle. Con grandes dificultades , muy humilde, con pocos nazarenos, ligeramente desorganizada, pero con gran éxito y con mucha alegría en un puñado de corazones jóvenes que no salían de su asombro al ver lo bien que todo había ido.

En este desfile y en los sucesivos años, a través de las ojeras de mi caperuz iban contemplando a nuestra Virgen y cómo no, a las Camareras que iban ante el paso de la Virgen, especialmente a una de ellas.

En el segundo desfile procesional, año 1948, teníamos ya una Virgen nuestra, nueva y definitiva. La Virgen de las Lágrimas actual; la más guapa, la más bonita de Jaen. Os aseguro que fué el asombro de Jaen. La procesion, mejor que el primer año, pero tambien con los inconvenientes de la entrada y salida del Monasterio de Santa Clara.

No puedo olvidar que, tras la procesion, al subir al trono para recoger las varias joyas que había lucido, al acercarme a la Imagen de penosa belleza, sentí un estremecimiento de amor y compasion, me aproximé a su cara y le dí el más cariñoso y respetuoso beso en una de sus lágrimas. No sé si fué un atrevimiento, una falta de respeto, pero en el fondo era tanto el amor , que jamás me arrepentí.

Os aseguro que ese ~~estremecimiento~~ perdura y se vuelve a manifestar cada vez que estoy cerca de nuestra Virgen.

Otra ocasion de impacto en mi vida colmada de influencias de nuestra Cofradía.

Naturalmente seguimos en la Cofradía y en los primeros sucesivos años salimos en la procesion en nuestras calidades de Camarera y Hermano Mayor de la Virgen respectivamente, hasta que nos apartamos, sólo de modo material (espiritualmente, siempre nos mantuvimos ligados) Y hablo en plural porque ya ^{no} era yo solo, sino mi Mujer y Yo. Y luego mis hijos.

Profesion, Matrimonio, Hogar, Hijos, hicieron que fuéramos dejando la asistencia a la procesion, aunque ni un solo año dejamos de contemplar su paso cogidos de la mano y apretandola~~s~~ cuando pasaban nuestro Cristo y nuestra Virgen.

Vivimos tambien de cerca, ayudando en nuestras posibilidades económicas, a las vicisitudes de la Cofradía que, aunque nunca tuvo una boyante economía, pasó en ocasiones por malos momentos.

No podemos olvidar los viejos y los menos viejos, aquel festival organizado en los años 60 por los veteranos en la antigua Piscina Municipal, en los ahora llamados Jardinillos, con participacion de José Luis Martínez (José Luis y su Guitarra" y su Mariquilla), lo que proporcionó un ligero respiro.

Las sucesivas Juntas de Gobierno siguieron estando en contacto con nosotros, aunque siempre dándonos la impresion -al hacerlo una vez al año- que no visitaban para pedirnos una cotizacion extraordinaria, sabedores de lo muy obligados que nos sentíamos respecto a la Cofradía.

Todo cambió sensiblemente con las últimas Juntas de Gobierno que comenzaron a invitarnos personalmente a Cultos, Tríduos, Actos, Imposiciones de Medallas, *Reuniones* y *Sobre todo* ~~may~~ especialmente al Via Crucis.

Muy especialmente cuando la actual, con motivo del Cincuentenario de la Cofradía, el año 1996, promovió la formacion de una Junta de Veteranos y Fundadores, capitaneados por Pedro Gómez Quevedo y tambien por el siempre joven Pepe Lozano. En la misma hice lo que pude, pero pasó lo de siempre: recibí mucho mas que lo que dí.

La asistencia a la procesion de Semana Santa del 96 (tormentosa procesion!) y muy especialmente ~~y muy especialmente~~ a la Procesion extraordinaria de ese año en Septiembre, maravillosa, fueron tambien hitos en mi vida basados en el Cristo de las Misericordias y la Virgen de las Lagrimas.

Y para mayor impacto, no olvidaré que en dicha procesion extraordinaria, se me concedió el honor de dar el mazazo de la primera "levantá" del trono de la Virgen. De verdad que se me hizo un nudo en la garganta que no podré olvidar.

Y no termina ahí mi nexo de union con la Cofradía de los Estudiantes.

Desde el aspecto profesional tambien he tenido influencias:

No hace muchos años, tras haber practicado Radiografías a la Virgen de los Dolores de la Cofradía de N. P. Jesús (maravillosa imagen!), para un estudio pre-restauracion, le hice igualmente placas a nuestra Virgen con la consiguiente emocion.

He practicado Radiografías a otras imágenes y cuadros artísticos.

Mas en el pasado Diciembre le hice una serie de 16 radiografías al Cristo de las Misericordias. Otro auténtico toque en mi vida. Su entrada por la puerta de mi Clínica, sin Cruz, envuelto en un gran lienzo, portado por más de una docena de jóvenes cofrades, fué para mí de autentica emocion. No olvidaré jamás esa actuacion profesional. Los kilovoltios, los miliamperios, los centímetros de espesor, la distancia a la placa, , las proyecciones, los disparos radiográficos, el revelado, iban mezclados con las sensaciones de adoracion y respeto, que, repito, no se me borrarán.

Fueron 90 minutos de un intenso y concentrado trabajo que transcurrieron en un instante. Ayudado por el Fabricano y por la Restauradora y Conservadora del Museo, respaldado por la presencia de mi Esposa, lo recuerdo todo entre una nube de sensaciones emotivas.

Habr  muchas personas en las que nuestro Cristo y nuestra Virgen hayan influido en su vida, tanto como en la mía. Pero más que conmigo, lo dudo.

Ved aquí cómo en cualquier manifestacion tengo que dar gracias al Señor de Bambú y a la Virgen de las Lagrimas, por lo mucho y bueno que de ellos he recibido.

Ojala que en muchos de vosotros haya tanta influencia como en mí.

Y me dirijo especialmente a los jóvenes. Esta Cofradía est  integrada, su sobrenombre lo indica, básicamente por la Juventud. Por esos jóvenes que de modo impresionante llevaron en sus brazos la imagen del Cristo a mi Clínica . y que llevan sobre sus hombros anualmente al mismo en emotivo Vía Crucis desde Santa Clara a la Merced , una pequeña procesion característica de esta Cofradía.

Jóvenes que dais un ejemplo en ese Vía Crucis de traslado, ^{y que} en la procesion de Lunes Santo vitoreais ^{a s} al Cristo de las Misericordias, piropeando con esas voces de "Guapa! Guapa!" no solo a la Virgen que portais, sino a la Madre de Cristo, a la Madre de Dios Hombre.

Tenemos que reconocer sinceramente que nuestra Juventud era, con mucho, más fácil que la de ahora, bajo muchos aspectos.

El panorama profesional y laboral a los ojos de mi generacion era mucho más claro que ahora. Quizá en compensacion, eso os haga más fuertes, más decididos. Y necesitais, mucho, esa fortaleza para resistir los falsos halagos del entorno que no tuvimos nosotros en aquellos lejanos años.

Se pierden ahora muchos jóvenes, pero los que resist is y sobreviv is , lo haceis con un vigor superior al nuestro, con una f  libre, madura, más firme que la nuestra que apenas tuvo ocasiones para afirmarse.

En nuestra juventud, el sentido religioso nos llevaba por otros derroteros, sin duda apoyados por un ambiente general. La Semana Santa resurgía tras la Guerra Civil de un modo paulatino. Se creaban nuevas Cofradías, aumentaba el Culto de la Semana Santa, pero todo ello llevado por personas mayores. X Hasta unos años después no se integró la juventud en la Semana Santa. Aunque de modo aislado, casi anecdótico, había una participación de jóvenes en la Semana Santa: los promitentes que llevaban el paso de Nuestro Padre Jesús Nazateno. Como no eran muchos, no había turnos y desde la Merced a la Catedral y a continuación hasta la Merced, con un recorrido mayor que el actual, iban las mismas personas. Recuerdo haber visto salir a los portadores del paso y me recordaban los cuadros de Juan Sebastian Elcano y compañeros al salir del barco tras dar la primera vuelta al mundo.

Entonces, todos los tronos eran llevados a hombros por personas a las que se pagaba en dinero, vino y tabaco, tras la anual discusión acerca del salario correspondiente.

La mejor calidad de vida, la disminución del paro y la indudable dureza del trabajo de ir bajo los tronos, hizo que no se encontraran suficientes portadores., lo que obligó a muchas cofradías a colocar ruedas en los tronos que así podían ser llevados por menos personal. Lo que suponía una flaca aportación al lucimiento de nuestras procesiones. Naturalmente el paso de Nuestro Padre Jesús estaba exento de problemas .

La realidad en Jaen era esa. Había expectación a la Semana Santa, había fervor religioso, la visita a los Monumentos de Exposición del Santísimo el Jueves Santo tenía un maravilloso encanto tradicional ya perdido. Pero faltaba algo. Recordemos los mayores la escasez de nazarenos en los desfiles, cosa agudizada en los nuestros. Un año no iban más de diez nazarenos en el paso de la Virgen; y pocos más en el del Cristo. Y eso duró unos años...

Nuestra Semana Santa languidecía.....

Pero poco a poco ese algo que faltaba en nuestras Cofradías lo fué ocupando una nueva generacion juvenil.

En todas; pero principalmente en la nuestra, en la que la proporcion de jóvenes es absolutamente mayoritaria.

Y esa fresca savia juvenil que empezó o impregnar tantas Cofradías veteranas y recientes dió el gran empujón a nuestras procesiones al introducirse bajo los tronos, levantando brazo en alto a sus imágenes, bailándolas, dando un curso ejemplar de lo que es una entrega y un sacrificio, contrapesando el dolor del Señor y la pena de su Madre, con ese desinteresado amor juvenil que pone ideal y vigor en cada mision.

Es esa Juventud que vitorea a su Cristo y a su Virgen.

Y ese fervor, ese entusiasmo es el que hace que los jóvenes lleven en volandas a sus Imágenes que a ratos se deslizan, a ratos se mueven candenciosa y parsimoniosamente, o animan el compás del movimiento en el característico "baile" que no puede ser descrito a quien no pueda comprenderlo sino que ha de ser visto y vivido, contemplado por los ojos y sentido en el corazón.

Solo un joven, sobre todo un Estudiante, es capaz de poseer ese idealismo con entrega absoluta, con ilusion, con orgullo de mejorar su procesion, simultaneando algo tan contrapuesto como la pena y la alegría, el entusiasmo y la tristeza, la gloria y la penitencia, lo que solo puede tener lugar en la vivencia de la Juventud, en una edad en que la vida aún no ha dejado muescas, ni arrancado girones a veces, una edad en la que el ideal se sobrepone a cualquier ruindad.

Y a esa situacion de Juventud Cristiana que procesiona sus Imágenes en Semana Santa se llega en la cumbre de una religiosidad que ha de ser vivida de modo continuo a lo largo del año.

Mision de nuestra Cofradía, y creo que lo va consiguiendo,

es impregnar de Fé el ambientea través de sus cofrA-
des. Pero no una Fé que se manifiesta durante unos
días, sino que es vivida a todo lo largo del año e
igualmente se manifiesta de modo silencioso a través
del ejemplo, llenando el medio en el que nos mante-
nemos, haciendo llegar a los que conviven con noso-
tros, esa vida interior que se traduce en hombría
de bien, rectitud, laboriosidad, espíritu de supera-
cion y ¿como no? en alegría. Alegría sana y lim-
piaderivada de la conciencia plena del cumplimiento
del deber familiar de hijos y hermanos, del deber
social en el trabajo, el estudio, en el ocio y la
diversion, en lo deportivo y en lo político y muy
especialmente el deber religioso perseverante.

Hay que buscar una plena participacion en cuantas empresas
surjan en vuestro ambiente y que puedan surtir un
beneficioso efecto en la humanidad.

Y...¡Ahora sí!

Id a preparar la procesion con un espíritu de per-
manente esencia cristiana, ejercido a lo largo de
la vida y no queráis cumplir unos cuantos días de
penitencia y sacrificio..

Id a vuestra procesion, portadores, dirigentes, naza-
renos, chicas acompañantes que presiden los pasos,
a hacer acto de presencia en nuestra ciudad, dando
testimonio de esa Fé antes encomiada.

Id a procesionar nuestras imágenes, no como un sim-
ple acto público, casi profano, sino con entrega y
amor, compartiendo en vuestra alma el sufrimiento
del Señor que nos perdona con su infinita Misericor-
dia y llevando en lo hondo las lágrimas de nuestra
Madre que nos ama.

Que a la par que os admiramos y envidiamos vuestro ánimo, recordeis en vuestra oracion penitencial a aquellos que hace muchos años sacaron la procesion de los Estudiantes.

Que a la salida luminosa a la plaza de la Merced tengais un recuerdo para los que a la puerta de Santa Clara inclinábamos el Cristo para que pudiera pasar por la puerta, o montábamos el trono de la Virgen de las Lágrimas sobre sus patas, tras haberlo casi arrastrado por el suelo.

Que al bajar por el Arco de San Lorenzo y por la calle Madre de Dios, penseis que hace más de cincuenta años la procesion bajaba con gran dificultad por la empedrada cuesta del Arroyo de San Pedro.

Y al superar entre aplausos la dificultad de la calle Cuatro Torres y la entrada a la Plaza de la Constitucion, tengais en cuenta nuestras dificultades en bajar por la curva de la cuesta del Pósito un trono con palio de flores sostenido por varaes de madera que resistieron de milagro..

Y nosotros, los veteranos, recordaremos el desmontar de los tronos para entrar, ya de regreso, en Santa Clara, cuando contemplemos y disfrutemos el espectáculo de la entrada en la Merced, entre himnos, aplausos de público, con vuestros "vivas" y requiebros, ^{notando} sintiendo un nudo en la garganta y el picor de las lágrimas en nuestros ojos, sintiéndonos orgullosos de pertenecer a la **COFRADIA DE LOS ESTUDIANTES.**